

En Rudes 18-3-86

* * * * *

Volvió a las calles céntricas de Mendoza la tradicional maratón "Vendimia". A lo largo de 30 cuadras, los atletas ofrecieron, la noche del sábado pasado, el espectáculo colorido de su entrega, mediante una de las manifestaciones más simples —y quizá más antigua— del deporte.

Roberto Jofré, un fondista que evoluciona y que está asociado con el triunfo, no tuvo mayores problemas para conquistar la victoria, tanto que su más cercano rival, arribó a la meta casi un minuto y medio después que cesó su rítmico trote. Como él, los demás participantes entregaron su cuota a esa nueva puesta en escena, que lamentablemente no contó con el marco de público que conoció en anteriores ediciones.

Quizá, creemos, el horario no fue el más adecuado. Las 22, un sábado, en Mendoza, forma parte de un espacio de tiempo en el

... transeúntes por el centro. Es, podríamos decir, un horario intermedio y lo aconsejable sería correr la clásica alrededor de las 20, momento en que el movimiento es más intenso. Tal vez pueda aducirse que a las 22 obstaculiza menos el tránsito vehicular, pero si se piensa que la competencia se desarrolla en 60 minutos y que es posible —como se hizo— dar paso a los automóviles cuando se producen distanciamientos entre los atletas, el argumento no tendría mayor relevancia. Y lo comentamos porque entendemos que esta maratón Vendimia adquirió trascendencia que va más allá del Desaguadero y que puede alcanzar más lucidos ribetes. Y el horario, en Mendoza, es un importante punto a considerar.